

En el Trinity College el profesor Hunt tiene a su cargo las cátedras de flauta dulce, viola da gamba e instrumentos de viento y lengüeta del período renacentista y barroco, y de música de cámara de estos períodos. Además, dicta en los cursos de Historia de la Música aquellos relacionados con la música europea hasta 1750, pues se ha especializado en los problemas de investigación, estilo, ornamentación y ejecución de la música del siglo XVIII y en la ejecución del continuo y bajo cifrado.

El curso dictado en nuestra Facultad se realizó a base de charlas, clases magistrales y ensayos de música instrumental y/o vocal, incluyendo, también, las danzas de la época. El profesor Hunt enseñó los estilos barroco italiano y alemán, y renacentista en toda Europa; la historia de la flauta dulce; el estilo francés; habló sobre los instrumentos y la instrumentación, sobre técnicas de ejecución según iconografía; dio clases de viola da gamba y sobre las danzas del Renacimiento. Cada clase fue ilustrada con diapositivas, grabaciones y con la interpretación por los alumnos de las obras estudiadas. Culminó el curso con un concierto que se realizó el 13 de enero en la Sala Isidora Zegers.

Estrenos de música chilena y contemporánea

Entre noviembre y diciembre de 1977 hubo un Concurso y dos conciertos en los que se estrenaron obras de compositores chilenos. El 18 de noviembre, el Grupo Vocal de la Universidad Católica de Valparaíso, dirigido por Jaime Donoso, estrenó *Bodas*, de Hernán Ramírez, con texto de Pablo Neruda. Es una obra excelente, escrita en 1971. Subtitulada "Motete Cómico", contiene secciones de afinación precisa combinadas con otras de afinación aproximada, que se configuran a partir de intervalos de cuarta justa principalmente, y de texturas imitativas, homofónicas y unilineales. El contenido musical se correlaciona perfectamente con el humor del poema de Neruda, uno de los escritores favoritos de Ramírez.

En este concierto, la Orquesta de la Agrupación Beethoven, dirigida por Fernando Rosas, estrenó *Dos estudios para cuerdas*, de Adolfo Flores, que tienen una cierta afinidad con el espíritu de la *Circus Polka*, de Igor Stravinsky, por su incorporación de elementos de mesomúsica.

Este concierto fue uno de la serie de tres, del Festival de Música Contemporánea, que auspició la Agrupación Beethoven y el Goethe Institut. En este Festival, que se reinició después de una interrupción de cinco años, se estrenaron varias obras contemporáneas además de las chilenas. El 16 de noviembre, la guitarrista argentina Irma Constanzo estrenó *Nunc*, del italiano Goffredo Petrassi; *La Espiral Eterna*, del cubano Leo Brouwer, y *Los Caprichos* para guitarra y cinta magnética, del argentino Gerardo Gandini,

quien además de compositor es un magnífico pianista que se ha especializado en la música contemporánea.

El 17 de noviembre, Gandini estrenó sus *Siete Preludios, Distancias*, de Mariano Etkin, y *Variaciones*, de José Maranzano, ambos argentinos, y *Sonatas e Interludios* de John Cage. Esta última es una obra cumbre de la música contemporánea, en la que prima un sentido etéreo, producto de las sonoridades del piano preparado. El 18 de noviembre, además de las obras de Ramírez y Flores, se ejecutó en primera audición en Chile, *Noche y Amanecer*, de Gyorgi Ligeti, a cargo del Grupo Vocal de la Universidad Católica de Valparaíso, dirigido por Jaime Donoso, y el *Stabat Mater*, de Christof Penderecki, por el Grupo Madrigalista, dirigido por Guido Minoletti. De este último compositor, el cellista Jorge Román ejecutó *Preludio* para violoncello solo, con el mismo éxito de hace algunos años.

De suma importancia fue el Concurso de Composición de obras pianísticas organizado por la Corporación Amigos del Arte, cuya etapa final tuvo lugar el 6 de diciembre, en el Auditorio de la Biblioteca Nacional. El crítico Federico Heinlein lo calificó como "todo un éxito", porque "... constituyó un notable estímulo para los jóvenes músicos chilenos y dio como fruto varias páginas de jerarquía". Volvió a destacarse Hernán Ramírez, junto a otros jóvenes creadores que constituyen verdaderas promesas para la composición chilena: Roberto Andrés Alcalde, Alejandro Guarello y René Novoa Green, quienes cursan estudios de composición en el Departamento de Música de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación. De las veinte obras presentadas, el primer premio correspondió a *Opiniones*, de Alcalde, y el segundo a las *Tritonadas*, de Guarello. Se otorgaron cuatro menciones honorosas: a la *Sonata*, de Alcalde, a *Impresiones y Fantasía*, de Novoa, y a la *Sonata N° 1*, de Ramírez. Las obras fueron ejecutadas magistralmente por los pianistas Frida Conn y Cirilo Vila.

El 16 de diciembre, en el Goethe Institut, se realizó un Festival de Música Chilena, a cargo de un grupo de Cámara presentado por el profesor Arnaldo Tapia Caballero. Se presentaron cuatro obras: *Sonatina* para violín y piano, de Alfonso Letelier, *Fantasía* para violín, flauta, guitarra y fagot, de Pablo Délano, *Cuarteto* para guitarras, de Jorge Rojas Zegers, y *Trío* para violín, cello y piano, de Enrique Soro.

Estos dos Festivales y el Concurso indican que gradualmente se está creando un mayor interés por estimular la creación nacional, tan postergada durante los últimos años. El hecho de que la creatividad de los valores jóvenes tales como Alcalde, Délano, Guarello, Novoa, Ramírez y Rojas Zegers, se dé a conocer al público, permite esperar que durante 1978 aumente el grado de difusión de la música chilena y muy especialmente la de nuestros compositores jóvenes.